

COMENTANDO

Se van resolviendo todas las huelgas menos la de auto-

ridades que cada día se agrava más

Continúa en Madrid la huelga de auto-ridades, y, por lo visto, es crónica e irremediable. Solamente así se puede explicar que puedan suceder impunemente las cosas que suceden en todos los órdenes de la vida social. En lo municipal no aparece el Alcalde por parte alguna; en lo gubernativo, vivimos como si no hubiese Gobernador civil—aludo a quien en Madrid ejerce las funciones gubernativas—; en lo judicial, sólo nos enteramos de que hay un Fiscal cuando se trata de perseguir a periodistas y periódicos, y de que existen jueces cuando no se trata de castigar a tenderos que roban y envenenan; en lo preventivo y represivo, no se nota por parte alguna la existencia del director general de Seguridad, y este Madrid, que es de derecho la Corte de España, es de hecho, por partes iguales, mitad presidio suelto, donde impera la guapeza, y mitad zoco africano, donde reina la inmundicia. Cada cual hace lo que le da su realísima gana; viene un tío de Villabrutanda, acostumbrado a vivir con salvaje libertad, y continúa viviendo igual en Madrid que en su pueblo. Va pareciendo la Corte lo que parecería el teatro Real en día de gala con las localidades ocupadas por los alcañitarillos vestidos con traje de faena.

El espectáculo que ofrece Madrid es sencillamente repugnante. En cuanto se llega, ofrecen ya las cercanías aspecto desconsolador, pues más parecen inmensos y despararrados estercoleros que barrios de la Corte. En la estación comienza ya a verse la vida de aduar africano y a ser respirado ambiente de miseria y de desorganización anárquica. Grupos de desdichados y hambrientos desocupados se sortean el coche que les toca seguir, y trocando por todo Madrid acosan al viajero hasta su domicilio para subirle la maleta y demandarle la gracia de una propina. Mientras tanto, ve el viajero lo que no ve en ninguna ciudad del Mundo: calles levantadas, llenas de barro y porquería; grupos de golfos desperzándose al sol y limpiando sus miserias en las fuentes públicas; tertulias de comadres obstruyendo las calles; sinvergüenzas que convierten las vías públicas en W. C. a la vista del público; balcones y ventanas donde se ventilan colchones, mantas, sábanas, alfombras y esteras, después de haberlas sacudido sobre las verdures del mercado improvisado en el arroyo; basureros que cargan con lo que les place y dejan esparcida la basura que no les conviene; reatas de carros y carretas que van por donde les

da la gana, mientras los carreteros blasfeman, insultan, amenazan y se convierten en reyes de la calle; guardias municipales que chicolean a las cocineras y discuten con los taberneros; chiquillos en libertad que convierten las calles en campos de combate a pedrada limpia...; aduar africano, en una palabra.

Más tarde, cuando el forastero se lanza a la calle, continúa presenciando espectáculos aún más vergonzosos. En pleno medio día continúa toda la africana suciedad de la mañana, agravada con otras suciedades de otro orden. Publicaciones de pornografía inmundas son vendidas en plena libertad; las calles están obstruidas por grupos de vagos perpetuos, pertenecientes a todas las clases sociales, desde el señorito ineducado hasta el golfo sin camisa; las vías públicas son comedores, retretes y dormitorios públicos; los cocheros transitan por donde les da la gana; la golfería femenina pasea su descoco clínico por donde quiere; la maldición es el lenguaje corriente; la frase soez y grosera es el chicoleo más usado...; y los agentes de la autoridad se pasean impávidos, como si todo eso fuese lícito. Y menos mal si ellos no maldicen, ni chicolean groseramente, ni convierten la vía pública en urinario, ni se reorean contemplando el grabado pornográfico y el chiste obsceno...; ¡que también se dan casos!

Mientras tanto, en cuanto uno se descuida, le defraudan en el peso, le engañan en la calidad, le sisan en la medida, le roban en el precio y le apalean si protesta, llevándole en ocasiones a la Comisaría por no tener la santa mansedumbre de callar.

¿Dónde está el Alcalde? ¿Qué hace el Gobernador? ¿Para qué sirve el Director General de Seguridad? ¿A qué se dedica el Fiscal? ¿Qué misión tienen los jueces? ¿En qué invierten su tiempo las demás autoridades? Yo no lo sé. Sólo sé, y ya es bastante, que la ciudad más inmundada, más anárquica, más desgobernada de toda el África española, es Madrid; asilo de golfos, refugio de hampones, nido de miserias, campamento de mendigos, escaparate de pornografías, presidio suelto donde cada cual hace lo que le da la gana, sin encontrar jamás autoridad que le salga al paso, y le obligue a vivir como ciudadano. ¡La huelga de autoridades continúa sin resolver!

JUAN DE ARAGON

¡SOLO FALTABA ESO!

La huelga de tranviarios tuvo para Madrid consecuencias muy lamentables. No nos referimos precisamente al hecho de la huelga; esto es, al momentáneo trastorno de aquellos días, sino a lo que vino después.

Perdieron la huelga los obreros, y la consecuencia inmediata fué quedar separados del servicio unos cuantos centenares de hombres.

Quiere esto decir que de momento, y sin perjuicio de ulteriores modificaciones, habla de sufrir el servicio una sensible reducción. Y así fué.

Esa reducción habría sido menos notable si el de tranvías, que es un servicio público, hubiese estado montado de tal suerte que respondiera a las exigencias de la vida de la población.

Como no ocurría así; como el servicio no alcanzaba ya antes, ni muchísimo menos, la amplitud demandada por el desarrollo de la urbe, la reducción impuesta por el resultado de la huelga última ha sido fatal.

Es indiscutible que actualmente el servicio de tranvías en Madrid es deficientísimo.

Sin embargo, como si todo el mundo se hubiera dado cuenta exacta de que nos encontrábamos ante una situación puramente circunstancial y, por tanto, pasajera, parecía haberse llegado a un acuerdo tácito, general, especie de compás de espera, que daba margen para ir alcanzando las amplitudes apetecidas, sin apremios de parte del público y de las autoridades.

Jamás habrá encontrado la Empresa de tranvías, como ahora, prudencia mayor que la demostrada por el público, ni blandura tal como la que demuestran las autoridades.

¡Ponen éstas algún empeño en que se cumplan órdenes de ninguna especie relacionados con el funcionamiento de los tranvías, número de coches en circulación

y número de personas admisible en cada coche?

En cuanto al público, que nunca perdió tanto tiempo en poder alcanzar un puesto en el tranvía; que nunca sufrió tantas molestias, primero para alcanzarlo y después para mantenerse a punto de asfixia en las plataformas archiaiestadas, ¿cabría prudencia tan exquisita ni resignación más grande?

Así han venido procediendo público y autoridades con la Empresa de tranvías, dándole facilidades para una mesurada transformación del servicio y no tomándole en cuenta ninguna falta, por grande que fuese, en atención a las circunstancias excepcionales en que se desenvolvía.

Sin que la transformación apetecida se haya logrado; sin que el público haya dejado de sufrir enormes pérdidas de tiempo y extraordinarias molestias, nos encontramos con el anuncio de que van a ser elevadas las tarifas de tranvías. ¿En qué proporción? La del 33 por 100 en todas las líneas, y la del 50 por 100 en algunos trayectos.

Hasta ahora, el servicio de tranvías era insuficiente y, por tanto, malo. Desde ahora, sin llegar a ser bueno, será más caro que nunca.

La Empresa de tranvías—lo decimos sinceramente—debió anteponer a esa subida la regularización del servicio, todavía no lograda.

En las condiciones actuales, viéndose servido tan deficientemente, a nadie habrá de extrañar que el público ponga el grito en el cielo y las autoridades adopten muy distintas normas de conducta.

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las hojas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Terminada la instalación de las máquinas, cambio que nos obligó a suprimir la edición de las dos de la tarde, reanudaremos uno de estos días su publicación. El periódico será puesto a la venta entre las dos y las tres de la tarde y constará a diario de

12 PAGINAS

equivalentes a 48 de formato en tamaño pequeño. Compre usted unos días

“La Correspondencia de España”, y seguramente la seguirá usted comprando siempre al convenirse de que es el periódico de más lectura y más independiente, alejado en absoluto de todo apasionamiento político y sin más filiación que la de ser monárquico incondicional, sin distinciones ni conveniencias de bandera política

NUESTROS VIAJES

Los excursionistas de “La Correspondencia de España” en Italia

Son recibidos por Su Santidad

Roma, 28.—Los excursionistas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que recorren actualmente Italia, y se encontraban estos días en Roma, han sido recibidos ayer por Su Santidad en audiencia privada.

Al final de la audiencia Su Santidad dirigió la palabra a los excursionistas, pronunciando muy expresivas frases de afecto para España y dedicando un recuerdo a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Los excursionistas salieron contentísimos de la audiencia.

Están todos muy satisfechos de la hermosa excursión que realizan y de su estancia en este bello país.

Salen mañana para Nápoles, donde pasarán unos días, visitando la Isla de Capri, las ruinas de Pompeya y haciendo la excursión al Vesubio.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

El monumento a Tolosa Latour

Son varias las instituciones científicas y benéficas y las personalidades de Madrid y provincias que han ofrecido contribuir con donativos a la suscripción nacional iniciada para erigir un monumento en la corte que perpetúe la memoria del insigne doctor D. Manuel Tolosa Latour.

El Comité organizador se ha constituido por los señores siguientes:

Presidente, D. Ángel Pulido; vocales, duque del Infantado, duque de la Vega, D. Joaquín Ruiz Jiménez, D. Avelino Montero Villegas, marqués de Guerra, D. José Francos Rodríguez, D. José Ortega Munilla, D. Fidel Pérez Minguéz, D. Pedro Pablo de Alarcón, D. José Luis Escolar, D. Eduardo Masip, D. Nemesio Fernández Cuesta, D. Gabriel Abreu, D. Miguel Gómez Cano, secretario.

Los titulares de Murcia se han reunido en asamblea los médicos titulares de aquella capital y su provincia para estudiar el conflicto sanitario planteado en Cartagena, La Unión y Lorca.

Aplaudieron la conducta del gobernador, censurando al Ayuntamiento, que no ha cumplido sus órdenes.

Se acordó que el Colegio de Médicos de Murcia les preste todo género de apoyos.

El día 7 de marzo no serán reconocidos los quintos, si antes no se les paga a los médicos los atrasos.

Los reunidos, que eran numerosísimos, fueron al Gobierno civil a entregar las conclusiones del acto.

Los médicos se muestran muy agradecidos a la gestión que viene realizando el gobernador.

Estado sanitario

Según “El Siglo Médico”, la tendencia que se manifiesta en los estados agudos que durante la última semana se han presentado, es la misma observada en los anteriores: mejoran los padecimientos gripales agudos y los infecciosos intestinales. En los crónicos del aparato respiratorio, de los centros circulatorios y del aparato urinario se presentan las complicaciones catarrales propias de la estación.

La mortalidad sigue decreciendo.

P. T.

Nuevo presidio en Cartagena

Cartagena, 28.—Contestando a una comunicación de la Dirección general de Prisiones preguntando si el Ayuntamiento cedería 100.000 metros de terreno para construir un nuevo presidio con todos los adelantos de los modernos sistemas penitenciarios, en sesión del Ayuntamiento ha sido tomado el acuerdo de contestar cediendo gratuitamente dicho terreno.

La huelga ferroviaria en Francia

Se agrava la situación

Paris, 28.—La situación general creada por la huelga de ferroviarios se ha agravado a causa de las dificultades que existen para la llegada de artículos alimenticios. Hoy han empezado a subir los precios.

En la P. L. M. y en el Oeste-Estado se han producido nuevas defecciones y la situación en estas dos redes es más inquietante. En todas partes los ferroviarios han declarado la huelga de brazos caídos. La impresión sobre la situación general es que el personal está todavía indeciso y que espera el resultado de las negociaciones entabladas por la Federación.

En la estación de Lyon, la situación continúa lo mismo; el tráfico, como ayer, está completamente paralizado.

En Saint-Lazare ha aumentado el número de huelguistas, y en los alrededores de París se ha suspendido el servicio.

En la estación de Montparnase, la situación presenta cada vez peor aspecto. La mitad del personal está en huelga.

En la estación de Orleans, las defecciones son poco numerosas. El servicio es casi regular.

En la estación del Este, la mitad del personal está en huelga de brazos caídos.

En la estación del Norte, el servicio es casi normal.

Consejo de ministros

Esta mañana se han reunido en Consejo los ministros para examinar la situación que resulta de la huelga ferroviaria.

Los ministros de Comercio y Aprovechamientos han presentado un decreto según el cual en los hoteles y restaurantes deberán servirse dos platos, uno de ellos de carne, entremeses, queso y postre. Además, en los establecimientos públicos no podrá servirse después de las nueve de la noche.

Por último, si la situación no mejora, se estudiará el medio de volver al régimen de dos días sin carne.

El ministro de Trabajos públicos, M. Le Troquer, ha declarado que al principio de la sesión de la Cámara pediría que se pusiera en el orden del día un proyecto de ley que permita la requisita de vehículos automóviles, en caso de que cese el tráfico en las vías férreas.

El Consejo terminó a las once y cuarenta y cinco, para permitir a M. Millerand que recibiera a los delegados ferroviarios.

Durante esta entrevista se han podido conocer algunas precisiones; pero no se ha tomado ninguna decisión. Esta tarde continuarán las negociaciones.

Opiniones de los ferroviarios

La opinión entre los ferroviarios está dividida sobre los fines de la huelga. Los elementos más intranquilos creen que los directores de la Unión de Sindicatos del Sena no deben ordenar el fin del movimiento aun en el caso de que la solución fuera favorable al punto de vista sindical. Otra tendencia es la de los que creen que debe terminar la huelga si se de satisfacción a la cuestión de la libertad sindical y si se obtienen las reivindicaciones de la Corporación, que es la causa por la cual la Federación Nacional ha dado la orden de huelga. (Agencia Radio.)

Lo que dice Millerand

Paris, 28.—Un redactor de la Agencia Radio ha celebrado una entrevista con M. Millerand, que manifestó lo siguiente:

“He expuesto a los miembros de la Delegación el punto de vista gubernamental, y he demostrado que declarar la huelga en tal momento era un desafío al sentido común. Comprendo que los ferroviarios tienen deberes con sus compañeros; pero el Gobierno también tiene los suyos y los cumplirá tristemente.”

Tratando de las conferencias que se celebrarán en el porvenir, el Presidente contestó que continuaba a la disposición de los delegados, puesto que la orden de huelga general no había sido aún cursada, añadiendo que la noche es propicia a dar buenos consejos.

Los ministros celebraron una reunión hoy por la mañana en el ministerio de Asuntos Extranjeros. (Agencia Radio.)

Restricciones alimenticias

Paris, 28.—Después de la conferencia celebrada en el Quai d'Orsay entre los señores Millerand, Steeg, Le Troquer, Isaac, Thoumyre y Chapsal, se facilitó la nota siguiente:

“A causa de la huelga, será menester imponer ciertas restricciones alimenticias, entre otras la limitación del número de platos en los restaurantes. Además, se adoptarán medidas para que se reserve la leche a los niños, a los ancianos y a los enfermos.”

M. Millerand recibió a una delegación de los representantes de la Federación Nacional, que se negaron a hacer ninguna manifestación a su salida. (Agencia Radio.)

Nota de la Unión de Sindicatos ferroviarios

Paris, 28.—La Unión de Sindicatos ferroviarios ha publicado el comunicado siguiente:

“Los delegados, reunidos el día 26 de febrero, acordaron en nombre de sus compañeros huelguistas que el trabajo no se reanudara más que después de haber obtenido satisfacción en los puntos siguientes:

Levantamiento del castigo al delegado Campaud; sentar el principio de la nacionalización de los ferrocarriles; aplicación inmediata de la escala de sueldos; pago inmediato de las indemnizaciones por residencia;

escalafón del personal e indemnización por la carestía de la vida.

No se ha decretado la movilización

Paris, 28.—No se ha confirmado el rumor que ha circulado esta mañana de que hubiera sido decretada por el Gobierno la movilización de ferroviarios. Hasta ahora esta medida no pasa de ser un proyecto. (Agencia Radio.)

Anormalidad en el tráfico

Paris, 28.—En la P. L. M. la situación continúa sin cambiar desde esta mañana. Sin embargo, el servicio tiende a mejorar. En el Oeste del Estado los talleres huelgan en parte, pero el tráfico es casi normal en las grandes líneas. En el Este el tráfico es parcial.

En el Norte y en París-Orleans el personal continúa trabajando, y los talleres son en parte afectados por la huelga.

En la línea de circunvalación hay algunas dificultades, pero las salidas de trenes han tenido lugar casi en totalidad. (Agencia Radio.)

Debate en la Cámara

Paris, 28.—A las tres en punto se abre la sesión en la Cámara de los Diputados, bajo la presidencia de M. Raoul Peret.

El ministro de Trabajos públicos presenta un proyecto para la requisita de material y de los locales, además de las vías férreas en caso de interrupción de los medios de transporte por ferrocarril.

M. Lobet dice que no puede asociarse a un proyecto cuyo fin es quebrantar la huelga, basada en intereses corporativos.

“Es necesario—dice—que los ministros consigan que el castigo infligido al ferroviario Campanaud sea levantado, e inmediatamente la Federación dará la orden de reanudar el trabajo. El Presidente del Consejo debe decirnos lo que piensa hacer.”

M. Millerand sube entonces a la tribuna.

“En un asunto de disciplina—dice—, el Gobierno no se considera con derecho a intervenir. Todavía no se ha tratado de un arbitraje; pero si mañana, una vez reanudado el trabajo, se pidiera ese arbitraje, el Gobierno nombrará una Comisión arbitral y ante ella planteará el caso.”

“Puede creerse que porque haya sido castigado un obrero con dos días de suspensión se ponga en peligro la vida económica del país? No estamos en presencia de demandas corporativas—continúa Millerand—; estamos frente a un movimiento político, para llamarle por su nombre, desencadenado por un motivo patrio. Y esto es tan grave, que al principio del movimiento la Federación, sobrecoegida por la desproporción entre la huelga y su causa, se ha entretenido en exponer una larga lista de agravios.

Ante una situación tan clara—prosigue el Presidente del Consejo—, el Gobierno tomará las medidas necesarias. Impondrá a la población las restricciones indispensables; asegurará los medios de transporte también indispensables. No retrocederá ante ningún medio legal. Ya hay movilizadas tres plazas de ingenieros en la P. L. M. Si en alguna parte se apelara a la violencia o a la provocación, se haría justicia inmediatamente.

Hago apelación a los ferroviarios, a su buen sentido, a su patriotismo. No se dan cuenta del mal que hacen al país. Por encima de la solidaridad corporativa está la solidaridad nacional.”

M. Millerand escucha una prolongada ovación.

Interviene M. About, quien obliga a M. Millerand a dar algunas precisiones sobre su entrevista con los delegados ferroviarios.

“Les he dicho—declara el Presidente—que si se habla cometido un error, sería muy fácil dar con él y repararlo. Dije que bastaba con reanudar el trabajo y someter después el caso litigioso al examen de una Comisión arbitral. Esta es la proposición que yo he hecho; espero la respuesta.”

Se reclama a la terminación del debate, que se acuerda, a pesar de las vehementes protestas de los socialistas.

El artículo primero, que fija el principio general de la requisita, es adoptado por una enorme mayoría. (Agencia Radio.)

UN NAUFRAGIO

Cartagena, 28.—Un fahucho dedicado a traer arena a Cartagena, procedente de las playas próximas, fué sorprendido por un fuerte temporal de viento, naufragando.

Unos pescadores que se apercebieron se hicieron a la mar, y con grandes trabajos llegaron al lugar del accidente cuando los naufragos habían perdido las fuerzas y estaban próximos a perecer, consiguiendo salvarlos.

El patrón del barco salvador se llama Miguel Morales y tiene realizados varios salvamentos en distintas fechas.

El “raid” Lisboa-Guinea

Lisboa, 28.—Los aviadores portugueses que se hallan en Inglaterra inspeccionando la construcción del hidroplano destinado a la travesía Lisboa-Guinea portuguesa, comunican que esperan llegar a Lisboa a primeros de marzo para comenzar inmediatamente el “raid”.

Los Gobiernos francés y español han ofrecido toda clase de facilidades para el primer del hidroplano, que se llamará “Diario de Noticias”, en homenaje al diario que lanzó la idea. (Agencia Radio.)